



ARCHDIOCESE
OF SEATTLE

Oficina para Ministerios Pastorales
Oraciones

Contacto: Erica Cohen Moore | ericac@seattlearch.org | 206-909-5330 (c)

Oración del Papa Francisco a María durante la pandemia del coronavirus

Oh María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. Nosotros nos confiamos a ti, salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros Dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡Oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!

-Adaptada de Vatican News

Oración contra la ansiedad y la depresión

Señor, cuando todo es oscuridad y sentimos nuestra debilidad e impotencia, danos el sentido de tu presencia, tu amor y tu fuerza. Ayúdanos a tener una confianza perfecta en tu amor protector y fortalecer el poder, para que nada pueda asustarnos o preocuparnos, porque, viviendo cerca de ti, veremos tu mano, tu propósito, tu voluntad a través de todas las cosas. Amén.

- San Ignacio de Loyola

Oración a Nuestra Señora de Seattle

Santa María, venimos junto a ti como tus niños espirituales en gran necesidad, buscando tu intercesión, y pidiendo que tu manto de amor nos rodee para consolarnos, protegernos y guiarnos hacia tu hijo Jesús. Encomendamos a tus manos inmaculadas la familia de Dios, especialmente a la Iglesia en el oeste de Washington. Con el delicado poder de tu hijo Jesús, tú puedes desatar cualquier nudo en nuestra Iglesia, y en la vida de los creyentes que se encomiendan a tu cuidado. Hoy especialmente ponemos en tus manos [mencionar pedido sobre el coronavirus aquí], y te pedimos que –a través de tu intercesión, y la de San Santiago, de nuestros ángeles guardianes, y de los fieles de nuestra arquidiócesis – podamos librarnos de toda afección espiritual y temporal, y que seamos guiados al encuentro del misericordioso y sagrado corazón de tu hijo.

Nuestra Señora de Seattle, Desatanudos, ¡ruega por nosotros!

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

-Isaías 41,10